

Carlos Casares y la traducción: obra dispersa e inédita

Iolanda Galanes Santos

Universidade de Vigo
Departamento de Traducción e Lingüística
Praza das cantigas s/n
36310 Vigo
iolanda@uvigo.es



Resumen

Una década después de la muerte de Carlos Casares se publica en Barcelona la obra *Narrativa breve completa*, de la mano de Libros del Silencio, en que se recoge obra dispersa del autor y sus repertorios de narrativa breve más exitosos (*Vento ferido* y *Os escuros sueños de Clío*), la primera de ellas en autotraducción, hasta el momento inédita. Esta traducción póstuma es la punta del iceberg de un acervo de manuscritos y traducciones que forman parte del Archivo Personal del autor. Una consulta a sus fondos, el contraste entre traducciones y originales, así como el valioso testimonio de sus coetáneos/as nos revelan una intensa actividad que contribuye a situar a Carlos Casares como autor, pero también como agente de traducción en el marco de una literatura minorizada. Nuestro artículo presenta las claves para esa consideración, así como algunas nuevas informaciones sobre su comportamiento traductivo. Sacamos a la luz varias piezas inéditas, que analizamos, y obra dispersa no recopilada en el volumen de Libros del Silencio.

Palabras clave: traducción literaria; literatura gallega; Carlos Casares; inéditos; narrativa breve.

Abstract. *Carlos Casares and Translation: Scattered and Unpublished Works*

A decade after the passing away of Carlos Casares, the Barcelona publishing house Libros del Silencio has published the book *Narrativa Breve Completa*. It contains the disperse works of the author and the most successful short narrative repertoire; *Vento Ferido* and *Os escuros sueños de Clío*, the first of these is a self-translation which was unpublished to date. This posthumous translation is the tip of the iceberg of a list of manuscripts and translations which make up the personal archive of the writer, under the custody of the Foundation that bears his name. A look at its collection, the contrasting of translations and originals, and the valuable testimony of his peers reveal an intense activity that confirms Carlos Casares not only as an author but also as a translation agent within the framework of minority languages literature. This article presents the keys to this argument and provides some news notes on his translational behavior. Moreover, a number of unpublished and disperse works that are not contained in the volume Libros del Silencio have been brought to light.

Keywords: literary translation; Galician literature; Carlos Casares; unpublished; short narrative.

Sumario

1. Introducción	5. Obra dispersa publicada
2. Casares traducido y autotraductor	6. Autotraducciones inéditas
3. Tipologías de la autotraducción	7. Pensamiento traductológico de Carlos Casares
4. Comportamiento traductivo de Carlos Casares	Referencias bibliográficas

1. Introducción

Carlos Casares (1946-2002) irrumpe en el panorama literario gallego en la década de 1960. Escribe poesía y relatos breves, publicados en colectáneas y revistas literarias, para dar a la luz su primera colección de relatos en formato monografía en 1967 (*Vento ferido*). A lo largo de su trayectoria también cultivó otros géneros como el ensayo, colaboraciones periodísticas y literatura infantil y juvenil (LIJ), pero destaca su obra narrativa para adultos por la que es reconocido dentro y fuera de nuestras fronteras. Su legado intelectual no se circunscribe únicamente al plano autorial: ejerció una intensa actividad institucional (Real Academia Galega, Consello da Cultura Galega, etc.) y también como editor al frente de la histórica Galaxia. Menos conocida es su faceta de traductor al gallego, siendo el responsable de verter a esa lengua por primera vez a Hemingway, Saint-Exupéry o Torrente Ballester.¹ En el marco estatal, destacamos que se le otorgase en tres ocasiones el Premio de la Crítica Española (1976, 1997 y 2003) y otras tantas el galardón homónimo gallego, o que fuese finalista del Premio Nacional de Narrativa (1997). Esta intensa trayectoria propició la difusión de su obra, especialmente vertida al español.

La traducción ocupa un lugar no menor en su producción y activismo cultural, como señalan entre otros, Dasilva (2009a). En cambio, contamos con escasas referencias académicas sobre su relación con la traducción, que se centran fundamentalmente en el análisis de alguna de sus autotraducciones o en la traducción de LIJ (por ejemplo, Dasilva 2009a, Navaza 2003 o Pena Presas 2009), tres gotas en el océano de citas que ha suscitado su obra.

A partir de nuestra participación en un curso monográfico sobre Carlos Casares organizado por la UIMP² en que se nos encomendó analizar su relación con la traducción, nos hemos sumergido en el Archivo Personal del autor.³ En él

1. Se puede acceder a ellas en la Biblioteca de Traducción Galega, cuyo catálogo virtual elabora desde 2004 el Grupo de investigación BITRAGA de la Universidade de Vigo (<http://www.bibliotraduccion.uvigo.es/>). Además, las traducciones de obra orientada al público infantil y juvenil son objeto de análisis en Roig Rechou (2009: 134).
2. Curso *Carlos Casares, escritor e intelectual de su tiempo*, dirigido por Dolores Vilavedra, celebrado en Santiago de Compostela del 5 al 7 de septiembre de 2012.
3. Que custodia la Fundación Carlos Casares y a la que es obligado expresar nuestro agradecimiento por su colaboración en esta investigación, en especial a Gustavo Adolfo Garrido, director gerente de la Fundación, y a Miguel Valverde, secretario técnico de la misma.

hemos descubierto algunas traducciones inéditas (Luna y Galanes 2012) y otras parciales, nuevos datos que nos han llevado a revisitar su pensamiento traductológico en contraste con su praxis. A la punta del iceberg visible de las traducciones editadas sumamos publicaciones póstumas, traducciones inéditas y, sobre todo, proyectos de autotraducción que no llegaron a término. Estos últimos evidencian las estrategias intertextuales practicadas, así como la firme voluntad del autor por llegar a otros espacios culturales desde una literatura minorizada.

2. Casares traducido y autotraductor

Las traducciones publicadas de la obra casariana, o de cualquier otro autor traducido al gallego o desde el gallego, se pueden consultar en la Biblioteca da Tradución Galega (BITRAGA). Se ofrecen en ella de modo actualizado y fiable todas las referencias de monografías traducidas publicadas y próximamente incluirá también las traducciones parciales.

La difusión de la obra de Casares en otros espacios culturales se materializa en monografías en español, inglés, catalán, asturiano e italiano, así como en la versión de algunos de sus relatos breves en otras lenguas (alemán, ruso, checo, francés, ucraniano, euskera, bretón o sardo).⁴ A juzgar por las sucesivas incorporaciones de traducciones publicadas tras su desaparición en 2002, se trata de un repertorio abierto.⁵

Aunque su lengua principal de escritura, que no única, es el gallego, observamos que las versiones españolas de su obra (en autotraducción o por mano ajena) tienen un peso importante en su legado. Prácticamente la totalidad de su obra narrativa para adultos está traducida al español, con la salvedad de *Cambio en tres* (1969), de la que el autor no estaba muy satisfecho (Freixanes 1976: 285).

Algunas de las más recientes publicaciones, como *Narrativa breve completa* (Casares 2012), han sacado a la luz nuevas traducciones, elaboradas *ad hoc*⁶ y viejos proyectos de autotraducción, como *El juego de la guerra y otros cuentos*, que es una versión aumentada y ampliamente revisada de su obra primigenia *Vento ferido*. Esta autotraducción ha sido rescatada del Archivo Personal del

4. Su LIJ ha sido traducida a otras lenguas minorizadas, del Estado y europeas, en virtud de los acuerdos editoriales de la época (1980 a 1990) (Luna 2012: 135).
5. Las principales traducciones póstumas que incorporamos al catálogo BITRAGA son *El sol del verano* (Alfaguara, 2003) y la versión en braille de esta misma novela (ONCE, 2004); así como las traducciones británicas y españolas de su obra primigenia *Vento ferido*: *Wounded Wind*, editorial Planet, 2004, de Rosa Rutherford; *Viento herido*, Ediciones del punto, 2010, firmada por Mónica Álvarez y con prólogo de Juan Cruz; *El juego de la guerra y otros cuentos*, Libros del Silencio, 2012. O la versión asturiana de *Os escuros soños de Clío* (A trabe, 2004), realizada por Pablo Antón Marín Estrada. Otros ejemplos recientes son la inclusión en antologías de relatos suyos traducidos al inglés y al español en Dunne, J. (2010), De Toro (2010) y Aguinaga (2012). Mención aparte merece la traducción gallega en CASARES (2006), que presenta una traducción gallega de un relato escrito originalmente por Casares en español.
6. Como las versiones españolas «Ante el retrato», «El lagarto rojo», «Recuerdo de Manolo Estremera, fiscal de paz» y «El gallo de Antioquía», incluidos en CASARES 2012 en traducción de Xesús Rábade Paredes.

autor, en el que encontramos también una segunda traducción española del propio autor, aún hoy inédita (*El cumpleaños feliz de Ricardo Romero*) o la traducción española de *Xoguetes para un tempo prohibido* (que suponemos elaborada por Angelines).⁷ Todas ellas aportan nuevos datos a la interpretación de su comportamiento y pensamiento traductológico, como veremos. Antes nos detendremos en las tipologías de las autotraducciones para poder analizar estas inéditas convenientemente.

3. Tipologías de la autotraducción

Para el estudio de la autotraducción en Galicia son de referencia los trabajos recopilados en Dasilva (2008 y 2013), que ahonda en la diferencia entre traducir y autotraducirse y que establece la relación entre la autotraducción y la creación artística original (Dasilva 2008: 381). A partir de otros estudios de caso indica que para el análisis de la autotraducción hay que tener en cuenta numerosos componentes heterogéneos como: el perfil creador del autor, el concepto del autor sobre la traducción como actividad, la competencia técnica del autor como traductor o la relación del par de lenguas implicadas en la autotraducción. Todos estos aspectos inciden en el texto traducido y por ello toma de Oustinoff (2001) una tipología del proceso de traducción que, a grandes rasgos, puede ser: una «auto-traducción naturalizante», que presenta huellas idiomáticas del universo de partida; una «auto-traducción décentrée», en la que se observan algunas transgresiones con respecto a las convenciones traductorales al uso; y, por último, una «auto-traducción (re)créatrice», en la que prevalece la figura del autor sobre el traductor y, como consecuencia, la traducción modifica considerablemente el texto de partida.

Abundando en el fenómeno de la autotraducción, resulta de gran interés traer aquí la completísima tipología de la autotraducción de Recuenco (2011: 2014 e ss.), que elabora a partir las principales aportaciones teóricas sobre el particular. Esta autora atiende en primer lugar al proceso de la traducción para exponer la antedicha clasificación de Oustinoff 2001 en: *autotraducción naturalizante*, *autotraducción descentrada* y *autotraducción (re)creadora*. Pero además añade otros criterios de los que derivan otras tantas clasificaciones. Así, sitúa en segundo lugar el criterio intención del autor para distinguir entre: *autotraducción espera-*

7. Una carta sin fecha del Archivo Personal de Casares remitida por Angelines, una entusiasta estudiante de literatura gallega de Madrid, revela que ella había traducido íntegramente *Xoguetes* al español y promete enviarle a Casares una copia de la traducción. Una consulta a la profesora de Literatura Gallega en la Universidad Complutense de Madrid, Carmen Mejías, nos ha ayudado a datar el momento en que se elabora la traducción, en torno a finales de 1987 y comienzos de 1988; por ella sabemos que Casares la recibió y la leyó. No es descabellado, por tanto, deducir que la versión traducida de *Xoguetes* que se conserva en el Archivo Personal, sin fecha, ni autoría ni marca manuscrita, es la realizada por esta alumna madrileña. Tenemos, además, constancia documental de que el autor propuso la publicación de esta obra en español a varios editores entre 1976 y 1978. Estas gestiones no llegaron a término si atendemos a las palabras de su agente literaria (Mercedes Casasnovas) en carta muy posterior a nuestro autor.

da (o previsible) y *autotraducción libre* (o revisora). En tercer lugar establece la dicotomía entre *autotraducción explicitadora* y *autotraducción implicitadora*, según esta añada o elimine elementos con respecto al original. A continuación y teniendo en cuenta el tiempo de producción entre original y autotraducción, de acuerdo con Grutman, establece diferencias entre: *autotraducción simultánea*, *autotraducción retardada* o *autotraducción simultánea bidireccional*. En quinto lugar, y teniendo en cuenta la autoría única o colectiva, distingue entre: *autotraducción autorial* y *traducción apócrifa*, con estadios intermedios como la *autotraducción parcialmente autorial* (si además del escritor participan otras personas en la traducción) y la *traducción parcialmente autorial revisora* (si la intervención del autor se limita a la revisión). En sexto lugar, basándose en el par de lenguas/naciones y a partir de Molina Romero (2003), clasifica la *autotraducción trans-lingüística* frente a la *traducción trans-nacional* (cuando la autotraducción es a una lengua de otro Estado) o, según la jerarquía de lenguas (y culturas) y siguiendo a Grutman (2009), entre *autotraducción de un idioma simbólicamente dominante o «central» a un idioma «periférico»* (y *viceversa*), *autotraducción de un idioma dominante a otro idioma dominante* y *autotraducción de un idioma dominado a otro idioma dominado*. La misma distinción en cuanto a jerarquía pero desde el punto de vista del autor se establece a continuación entre: *traducción «rentable»*, de una lengua minoritaria a otra más extendida o de mayor prestigio, y *traducción «reparadora»*, de una lengua mayoritaria a una minoritaria. Por último, establece un último subtipo de autotraducción para el caso en que el proceso de autotraducción este vinculado en un determinado autor a un género y no a otros, con lo que estaríamos ante una autotraducción como herramienta de diferenciación de género literario.

Las múltiples clasificaciones citadas de la autotraducción son muestra de que estamos ante un fenómeno complejo, que puede ser estudiado desde diferentes perspectivas. Cada una de las etiquetas se han establecido, en muchos casos, con base en experiencias de autotraducción concretas. Sin afán de teorizar, nosotras utilizaremos esta terminología en nuestro acercamiento a la autotraducción en Carlos Casares.

4. Comportamiento traductivo de Carlos Casares

A partir de este aparato teórico elabora una pequeña historia de la autotraducción en Galicia (Dasilva 2009b) en que destaca la práctica autotraductora de Casares, tratada de modo singular en Dasilva (2009a). Este, siguiendo las palabras de Casares de 1988 que solo se tradujo «nunha ocasión», señala el año 1987 como el momento en que nuestro autor decide autotraducirse, esto es, desde la publicación en español de *Los muertos de aquel verano*. Realiza además un análisis detallado sobre la distancia entre original y autotraducción de *Dios sentado en un sillón azul* (1997) con el objeto de medir, desde el punto de vista traductológico, hasta qué punto el autor-traductor se limita a trasladar su obra a otra lengua o, por el contrario, acomete una labor de recreación de la obra. Para ello aplica un protocolo de análisis, no explicado en detalle, que se centra por un

lado en cuestiones técnicas de la traducción (literalidad, aspectos lingüísticos etc.) y, por otro, en cuestiones estéticas. Casares, en tanto que traductor de obra propia, introduce cambios solo permitidos a un traductor-autor, esto es, modificaciones, supresiones y sustituciones que Dasilva interpreta como ajustes de índole discursiva. Estas resultan de escasa entidad y no convierten al texto traducido en una nueva creación artística independiente del original, por lo que concluye que:

Casares, cando se autotraduce, actúa sobre todo como tradutor e moi poucas veces como autor, para o que se serve da súa experiencia trasladando textos doutros escritores. Polo menos isto é o que acontece no caso de *Deus sentado nun sillón azul*, aínda que sospeitamos que se trata dunha impresión que se pode extrapolar á autotradución d' *Os mortos daquel verán*. Casares adoita demostrar respecto —ou se se quere lealdade— perante a versión orixinal en galego, malia a dobre condición de tradutor e autor que como autotradutor posúe. En definitiva, non fai uso da liberdade de que disporía, se quixese, para reconstruír o universo ficticio da novela que autotraduce (Dasilva 2009a: 120).

Esta afirmación es producto de un exhaustivo trabajo de análisis comparativo de original y traducción de *Deus sentado nun sillón azul*. Ahora bien, precisamente en el momento en que Casares había terminado o estaba a punto de terminar esta autotraducción, realiza unas declaraciones sobre su práctica autotraductiva en entrevista publicada en la revista *Quimera* que nos resultan cuando menos sorprendentes y en todo caso discordantes con su praxis autotraductora hasta el momento.

He decidido que de todo lo que escriba haré yo mismo la versión castellana. Creo que la traducción está justificada cuando alguien no conoce el idioma, pero si se conocen los dos, es absurdo buscar un traductor. El mejor traductor es uno mismo. Porque, más que una traducción, *lo que haces es otra versión* (Riera 1997: 73).

Este fragmento, especialmente el que hemos subrayado, parece contradecir el exhaustivo análisis sobre la versión de *Deus sentado nun sillón azul* antes citado. Nos preguntamos si Casares se estaba refiriendo a la autotraducción de esta obra o a otra que tuviese en ese momento entre manos. También resulta llamativo que realice tal afirmación en 1997, esto es, diez años después de la publicación de la autotraducción *Los muertos de aquel verano* y con *Dios sentado en un sillón azul* publicada o a punto de publicarse, es decir, con dos autotraducciones que, en opinión de un especialista, mantienen fidelidad con las respectivas obras originales.

Por todo lo expuesto y con respecto a su comportamiento traductivo, nos interesa fijar nuestra atención en dos cuestiones: la primera de ellas tiene que ver con la cronología de la práctica autotraductora de Casares. Y la segunda con su propio concepto de la autotraducción, o por decirlo de otro modo, qué entiende Casares por traducción y qué entiende por «otra versión». Intentaremos saber si la distancia o las licencias que se toma el autor-traductor en la elaboración de la versión traducida tienen incidencia sobre su conciencia de autotraducción. Para

ello, revisamos la obra dispersa traducida y analizamos las traducciones inéditas depositadas en su Archivo Personal.

5. Obra dispersa publicada

Para buscar respuestas a las cuestiones planteadas revisamos la obra narrativa dispersa que se nos ofrece en buena medida recopilada en la *Narrativa breve completa* de Carlos Casares, junto con un valioso apartado de Procedencias (Casares 2012: 303-306) con datos de interés al respecto.

El volumen se compone de tres partes de las que destacamos, en primer lugar, la serie de relatos «El juego de la guerra y otros cuentos». Esta es una versión autotraducida de los doce cuentos de la obra *Vento ferido* (1967) junto con otras cinco nuevas narraciones. Reproduce el mecanoscrito encontrado en el Archivo Personal del autor, sobre el que volveremos más adelante, en galeradas. Además, en su tercera parte, recoge obra dispersa publicada previamente en revistas y antologías; se trata de una decena de relatos traducidos por mano ajena o por el autor. De hecho cuatro de ellos («El lagarto de piedra/O lagarto de pedra», «La decisión del emperador», «El suicidio de Jonas Björklund» y «Un pulpo gigante») son autotraducciones de Casares publicadas por primera vez en 1970, 1985, 1988 y 1998, respectivamente. Constatamos así que una parte de ellas son autotraducciones anteriores a 1987.

Otras publicaciones dispersas publicadas ilustran esa práctica en nuestro autor, como es el caso de las autotraducciones de su obra poética, en concreto de los poemas «Non/No», «Elexía a Luis Cernuda/Elegía a Luis Cernuda» y «Amemos/Amemos» elaboradas para la antología editada por el catedrático de la Universitat de Barcelona Basilio Losada (Losada 1971: 189-193).

Cabe señalar que todas las autotraducciones reseñadas hasta el momento fueron elaboradas por Casares antes de la fecha citada (1987) para un público no gallego. Más sorprendentes son las autotraducciones de dos opúsculos narrativos rescatados del Archivo Personal y no catalogados, que sepamos, en ninguna biblioteca española, ni recopiladas en Casares 2012. Una de ellas lleva por título: *De como en 1348 o viño do Ribeiro curou un mal negro que se estendeu como peste polos mosteiros de Ourense / De como en 1348 el vino del Ribeiro curó un mal negro que se extendió como peste por los monasterios de Orense*. La otra es: *Tres historias eruditas para celebrar un nadal: 1. Vaasco Fernández de Buño, 2. Pura Alonso de Orense e 3. Antonius Ludovicus Fandinus de Roma*. Ambas fueron publicadas en sendos libretos, en versión bilingüe (gallego-español) en edición no venal por el periódico ourensano *La Región* en Navidad. No podemos precisar la fecha exacta de edición, aunque la similitud de una de ellas con las historias de *Os escuros soños de Clío* (1979) y el escaso grado de normativización de la versión gallega nos hacen pensar que se escribieron antes de 1985.⁸ Las versiones españolas presentan características técni-

8. Se recogen en ella formas presentes en textos de los primeros tiempos de la democracia como *hastra, doores, despóis, cuio, anque, asegún, siquera, servíu, ocurríu* etc.

cas y estéticas que apuntan a la literalidad de la traducción. En todo caso se trata de autotraducciones al español de narraciones que estaban dirigidas a un público gallego, el de los trabajadores del periódico, según nos han confirmado fuentes del diario.⁹

En resumen, un análisis detallado de la obra dispersa nos revela que la auto-traducción es una práctica esporádica en Casares antes de 1987, si bien conviene aclarar que se realizan versiones bilingües de obra narrativa y poética para su edición en antologías y publicaciones foráneas, con la única excepción de los opúsculos publicados por *La Región*, escritos seguramente por encargo. Las otras piezas de narrativa breve citadas se han publicado en gallego y en español en tiempos y medios diferentes en autotraducción de Casares. Presuponemos que las versiones originales son las gallegas pues el autor afirma en varias entrevistas que escribe siempre en gallego (por ejemplo Loureiro 2002: 36), aunque sabemos de algún relato escrito inicialmente en español.¹⁰

6. Autotraducciones inéditas

Del elenco de manuscritos que atesora el Archivo Personal de Carlos Casares centramos nuestra atención en las traducciones inéditas (Luna y Galanes: 2012). Para lo que aquí interesa, seleccionamos aquellas versiones elaboradas por el propio autor, no sin antes dejar constancia de que posiblemente también se pueda extraer información en el futuro de los múltiples mecanoscritos anotados o de las galeradas de obra traducida publicada.

Las dos únicas autotraducciones que a la muerte del autor permanecían inéditas son las versiones en español de la monografía con la que Casares se estrena en el panorama literario gallego. Nos referimos a *Vento ferido* (Galaxia 1967), cuyo original está constituido por una docena de narraciones breves, que representan la soledad, el miedo, la represión, la violencia y la crueldad de una población aprisionada en el mundo gris de la dictadura. En ellas están presentes como una constante el fatalismo y la tragedia humana, que Casares narra sin filtros, lo que provocó que la publicación tropezase en su momento con la censura imperante en la época (Calvo 2003: 146), y es, quizás, también una de las

9. La responsable del periódico nos indica a propósito de uno de ellos que «el folletito lo editó *La Región* unas navidades, acompañando los regalos de empresa: una viradoira de Buño, un encaje de Camariñas y unos almendrados de Allariz».
10. Casares escribió en español el cuento «Qué viejo estás y qué gordo» dedicado a Di Stéfano para su inclusión en un volumen colectivo de narraciones sobre el fútbol coordinada por Jorge Valdano (Casares 1995). Posteriormente se ha editado nuevamente (Casares 2006) en otro volumen prologado por Guillem Martínez. Localizamos una traducción al gallego (Casares 2005) que suponemos realizada por mano ajena a juzgar por algún falso sentido detectado en ella (en que se reinterpreta *saeta* por *seta* y se traduce al gallego por *cogomelo* `champión') impensable en la pluma de Casares. Damián Álvarez Villalaín, director literario de Galaxia en el período de Casares, nos ha confirmado que Casares escribió este relato en español dada la premura del encargo. También escribió en español el relato «El Caballo», publicado el volumen coordinado por Martínez de Mingo (2000) *Cuentos del ciclismo*, del que no tenemos constancia que se haya editado traducción al gallego.

causas de que no se haya traducido en España en los años posteriores a su publicación.

En algún momento de su trayectoria Casares decide incorporar esta obra al sistema literario español y acomete la labor de autotraducirse, en dos momentos distintos, lo que da por resultado dos versiones de la misma obra que han llegado a nosotras en fases distintas de publicación. Una de ellas, la que lleva por título *El juego de la guerra y otros relatos*, se presenta en galeradas, esto es enmaquetada,¹¹ la otra en cambio, titulada *El cumpleaños feliz de Ricardo Romero*, es un archivo de ordenador impreso en papel, y estaría, por tanto, en un estadio de edición anterior, si bien, ambas traducciones son proyectos orientados a ser publicados.¹²

Cada una de las versiones incluye los doce cuentos del original junto con cinco nuevos relatos. Su inclusión es el primer indicio de que no estamos ante una traducción literal, sino ante dos versiones renovadas del original, es decir, ante dos *autotraducciones libres*, en que se desvanece el vínculo de estas con el original. Abunda en esa hipótesis que en ninguna de ellas exista referencia alguna al original (*Vento ferido*) ni a su título, lo que rompe con la mecánica de autotraducción de Casares. Por ello, nos ha parecido de interés acometer un análisis comparativo de ambas versiones entre sí y de cada una de ellas con respecto al original (Galanes y Luna 2013), que también nos ha proporcionado información para este trabajo.

Desde el punto de vista técnico, hemos de señalar que ambas autotraducciones difieren entre ellas no sólo en el título del volumen, sino también en la ordenación de los relatos y, a su vez, en los títulos de estos. De hecho, nuestro autor atribuye a cada una de las colectáneas el título del relato colocado en primer lugar; ello explica que sus respectivos títulos sean *El juego de la guerra y otros cuentos* y el otro *El cumpleaños feliz de Ricardo Romero*. En la primera de las versiones se mantiene el orden de los relatos del original y se añaden a su término los cinco nuevos («Una patada en el culo del niño Tarsicio», «La casa de Epifanio», «El arañazo del hombre malo», «Crónica» y «El cumpleaños feliz de Ricardo Romero»). Por el contrario en la segunda los relatos del original y los cinco nuevos se intercalan, de modo que abre la colectánea uno de los nuevos y la cierra el relato «No les hagas caso», que es en realidad el nuevo título que recibe aquel que en el original se titula «Coma lobos».

Resulta también significativo reparar en los títulos de los doce relatos que son traducción del original. En la primera de las traducciones (*El juego de la guerra...*) nuestro autor traduce literalmente los títulos de la docena de relatos del original («O xogo da guerra» pasa a ser «El juego de la guerra»), con la única excepción de tres casos. Los relatos originales «Coma lobos», «Monólogo» y «A capoeira» pasan a titularse respectivamente «No les hagas caso», «Ética, estética, dietética» y «Chulos, no». Esta intervención sobre los títulos es un nuevo indicio

11. En otoño de 2012 se ha incluido esta traducción inédita en Casares 2012.

12. Una de ellas está enmaquetada y la otra comienza su numeración en la página 7, como si fuese a contar con un prólogo o presentación.

de que Casares no estaba simplemente trasladando a otra lengua *Vento ferido* sino que había acometido una revisión del texto original. En la segunda autotraducción se mantienen buena parte de esos cambios, se vuelve a revisar alguno de los títulos modificados («Ética, estética, dietética» pasa a titularse «Estética e fonética») y se introducen más modificaciones como el muy significativo cambio de título del relato que es cabecera en la anterior versión («El juego de la guerra») que, además situarse ahora en segundo lugar, pasa a llevar el camusiano título de «Las moscas».¹³

En lo que se refiere a la técnica narrativa, no podemos perder de vista que *Vento ferido* es una obra gestada en la década de 1960, por tanto susceptible de ser censurada. Por ello, a propósito Casares evita en el original describir escenas que podrían ser eliminadas, y la elipsis es recurrente. En contraste, la escrita (o reescrita) de las autotraducciones presentan modificaciones, principalmente ampliaciones, que añaden información, mejoran descripciones, introducen calificativos e utilizan imágenes que, imbuidas a veces por la técnica cinematográfica, resultan más reveladoras para el lector. Se introducen también palabras malsonantes en la reproducción de diálogos, lo que parece añadir verosimilitud a sus personajes. Estas modificaciones nos llevan a clasificarlas como *autotraducciones explicitadoras*.

A la hora de determinar el orden de producción de estas traducciones hemos de reparar en la disposición de los relatos y de los cambios en los títulos. Es evidente que la que reviste menos cambios (*El juego de la guerra...*) se habría elaborado en un primer momento y la segunda de ellas (*El cumpleaños...*), que ahonda en los cambios y que presenta algunos singulares, sería producto de una nueva revisión. Si en *El juego...* está patente el espíritu de la posguerra y un realismo atroz (como en el original) desde el primero de los relatos, la nueva ordenación, encabezada por «El cumpleaños feliz de Ricardo Romero», cuyo argumento es la narración de una juerga nocturna, sustituye el realismo por una visión crítica pero nada violenta de la vida. En consecuencia, tiene sentido pensar que la primera autotraducción de publicación fallida (que había llegado a galeradas) llevase al autor a repensar nuevamente la obra, cambiando, además, la intencionalidad del volumen.

En la lectura de esta segunda autotraducción detectamos, además, otras diferencias que confirman su posterioridad, pues actualizan la obra. Por ejemplo, en esta versión del relato «El Judas» se consigna que este «por contar [el cuento] del cura cobraba cien pesetas. Por el del niño tonto pedía el doble» mientras que en la primera de ellas los precios son de una peseta y un duro (Casares 2012: 51). Otra prueba inequívoca es la intervención sobre la técnica narrativa que supone la notable transformación del relato «No les hagas caso» (en el original gallego titulado «Coma lobos»), al que ahora se añaden dos fragmentos, uno al comienzo y otro al final, para presentarlo como una grabación que escucha el comisario Manuel Serantes Araújo, que, al finalizar la reproducción, destruye y

13. En su colaboración diaria en *Á Marxe* del 18 de septiembre de 2000, titulada «Lambóns», Casares reflexiona precisamente sobre el vuelo de las moscas.

tira a la papelera. Estas modificaciones implican introducir la técnica narrativa del discurso en diferido, una estrategia ya ensayada por Casares en otra obra suya de éxito en el mercado español (*Os mortos daquel verán*, 1987). Añade, además, nuevos datos que contextualizan la historia. Es, por tanto, una *autotraducción revisora*.

Una vez establecida la secuencia y analizados los cambios nos interesa aproximarnos a su fecha de elaboración para ver como encajan en su pensamiento traductológico. Pero los originales de estas dos autotraducciones no recogen ninguna marca que nos permita datarlas; por ello, para poder establecer una cronología aproximada de elaboración hemos de guiarnos por algunas deducciones a partir de elementos peri o extratextuales.

Por un lado, sabemos que se trata de reelaboraciones posteriores a 1976, pues ambas están dedicadas a sus hijos (el último de ellos nacido en 1976). Nótese que esta dedicatoria también desvincula las autotraducciones del original, que estaba dedicado a otras personas de su entorno.¹⁴ Por otro, la intertextualidad también nos ofrece información, pues de los nuevos relatos añadidos, tres de ellos tienen su base en historias narradas en una obra posterior a la original (*Xoguetes para un tempo prohibido*, 1975). No conocemos la materia narrativa de la que beben los otros dos cuentos («La casa de Epifanio» y «El arañazo del hombre malo»), aunque encontramos huellas de ambas historias en sus colaboraciones periodísticas, en este caso, en Á Marxe del periódico *La Voz de Galicia*.¹⁵ No es inhabitual que el autor utilice ese espacio para tratar de los asuntos que traía entre manos, habida cuenta de que los artículos en prensa se gestan casi siempre en la víspera de su publicación.

Los artículos que tratan estas historias son varios y se publican entre 1992 y 2000, en dos series cronológicas. En concreto, la historia de «La casa de Epifanio» se relata en: «Memoria da posguerra» (07/09/1992), «Propostas anarquistas» (18/08/1993), «A cara colorada» (05/08/1995), «Anarquistas» (16/02/2000) y «Nomes» (03/09/2000). Por su parte, la historia «El arañazo del hombre malo» se nos narra en «Delfina» (03/11/1995).

Por ello cabe pensar en una primera reelaboración que se cierra en torno a 1995 (primera serie de las colaboraciones) y quizás la segunda alrededor del año 2000. En concreto, en los últimos artículos reflexiona sobre el término «atracadores», que él utiliza habitualmente¹⁶ y que figura en la primera de las autotraducciones. «Atracador» es la denominación que recibían los maquis en la zona natal del autor en su niñez, pero esta denominación resulta extraña para algunos de sus lectores, según deja constancia en estos artículos de 2000. Significativamente, sólo en esta segunda autotraducción se ha suprimido el término «atracadores» en el relato «La casa de Epifanio». El fragmento:

14. *Ós meus pais. A Meches e Xavier, meus irmaus. A Paco e Sira, bós amigos.*

15. Otros estudiosos como Fernández Vázquez (2011: 64) han localizado en prensa la materia prima de otras obras como *A galiña azul*.

16. De hecho él mismo utiliza por ejemplo «atracadores» en dos entrevistas (*El Diario Montañés*, 02/02/1997, y *La Nueva España* 05/02/1997).

¡Digan a los atracadores que salgan de uno en uno y con las manos en alto
(CASARES 2012: 77)

Se presenta en la versión inédita como:

Digan a los de dentro que salgan de uno en uno y con las manos en alto.

Por todo ello pensamos que Casares acometió la reelaboración de la traducción aproximadamente en el año 2000. La fecha de elaboración de la primera de las autotraducciones la marca, no sólo la primera de las colaboraciones en prensa (1992), sino también otras informaciones. Localizamos en el Archivo un contrato con una productora madrileña para adaptar a formato audiovisual uno de los relatos de la obra («Agarda longa ao sol»), de 1993, que se cita con el título en gallego. Cabe pensar que si la traducción española ya estuviese cerrada se incluiría el título de este relato en español. Así pues, en nuestra opinión la primera reelaboración (*El juego...*) sería posterior a 1993 y la segunda (*El cumpleaños...*), de 2000. Se trataría, por tanto, de dos *autotraducciones retardadas* (Grutman, *apud* Recuenco)

En resumen, en el momento en que Casares afirma en entrevista que autotraducirse es elaborar una nueva versión (Riera 1997), nuestro autor estaba seguramente inmerso en el proceso de autotraducir *Vento ferido*. El análisis comparativo de las mismas con el original nos revelan que nuestro autor había abandonado el principio de fidelidad y que asumir la tarea de autotraducirse le dio la oportunidad también de reelaborar una obra original gestada tres décadas antes. Estas versiones en español suponen, pues, una nueva visión de Casares sobre la función de la autotraducción, que analizamos en el siguiente apartado sobre la evolución de su pensamiento traductológico y que incluimos a modo de conclusiones.

7. Pensamiento traductológico de Carlos Casares

Casares considera que la traducción es una herramienta fundamental para la configuración del sistema literario gallego cuya calidad se define tanto por la de las obras que produce como por su reconocimiento exterior, necesario para la afirmación de una cultura minorizada. Una de las primeras muestras de la importancia que le concedía a la traducción la encontramos en 1979 en una de sus Leticias de ler. En «Sair do aillamento» (26/08/1979) Casares se lamenta de la falta de reconocimiento de la literatura gallega en el exterior y traza los caminos para que sea visible en el exterior. Afirma: «A ampliación das nosas fronteiras literarias penso que pasa por dous meridianos: unha aproximación a Portugal e Brasil e a introdución no mundo editorial de fala castelá a través das correspondentes traducións».

Su visión pesimista de la visibilidad exterior de la cultura gallega se va modulando a lo largo de los años, también tras recopilar un catálogo de traducción de obra gallega en el exterior (Casares 2003), y reafirma que el camino para darse a conocer fuera son las traducciones al español. Así en una de sus últimas entrevistas afirma que:

A literatura galega fóra de Galicia practicamente se descoñece, e se a coñecen é a través do castelán. O primeiro paso que debe dar un escritor galego é saltar do espazo galego ó español. Necesitas un editor e non un calquera senón un bo, porque senón tampouco che fai caso ninguén. [...] O que si é certo é que por primeira vez na historia da literatura galega hai bastantes autores galegos traducidos, non só ó castelán senón tamén a outras linguas. Isto é unha novidade absoluta porque da miña xeración para atrás non hai nada, exceptuando cousas puntuais. E por iso nunca se estivo tan ben coma agora (Fortes 2002).

De acuerdo con el papel que le atribuye a la traducción, también se preocupa por la calidad de las traducciones y en su obra periodística¹⁷ es una constante la crítica de traducciones literarias. Sirvan de muestra críticas como las recogidas (DASILVA 2003: 104 y 252 y ss.) sobre dos versiones traducidas, una en positivo sobre la traducción de los evangelios en gallego de 1966 y otra en negativo sobre una desafortunada antología de poesía gallega en español de 1972, o varias de sus colaboraciones periodísticas posteriores, publicadas en la columna A ledicia de ler (Vilavedra 2003: 195) o en Á Marxe. Por ejemplo, en la pieza Traductor (27/02/1992) realiza una crítica visceral contra una pésima traducción de la obra de Cunqueiro y achaca tales «canalladas» a «unha falta de consideración e unha falta de rigor que é inherente a unha certa bazofia cultural hispana, prepotente e ignorante, moi segura de si mesma». Subyacen en sus palabras una relación de conflicto en la traducción entre una cultura minoritaria y una cultura de mayor prestigio (como la española). Hace de tales desatinos una afrenta a la cultura gallega, como nos indica Vilavedra:

Sempre estivo moi pendente do resultado das traducións, ben fose do galego a outras linguas ou doutros idiomas ao noso, pois considerábaas a mellor porta que se lle podía abrir ás literaturas para espallar o seu coñecemento, cría preciso abordalas con rigor, sensibilidade e corrección, precisamente, unha das eivas que lle apón á antoloxía de literatura galega de Díaz Plaja (incluída no volume VI do *Tesoro breve de las letras hispánicas*), e un dos méritos que lle reconece á versión ao catalán de *Quinze poetas gallecs* realizada por Josep M. Llompart. Polo mesmo estivo sempre moi atento ás versión bilingües de obras galegas publicadas fóra de Galicia, para as que reclamaba una pulcritude extrema, consciente como era da función que desempeñaban de tarxetas de presentación da nosa cultura (Vilavedra 2003: 195).

Tal nivel de exigencia en la crítica a las traducciones ajenas va acompañada de una pulcritud extrema en su propia labor como traductor, tanto si se trata de

17. Casares colabora en *La Voz de Galicia* desde el 01 de enero de 1975 hasta su muerte. En la primera etapa, su sección «A ledicia de ler» tiene periodicidad semanal hasta 1980, y con menor frecuencia hasta 1987. A partir de esta fecha, y hasta el 17 de junio de 1990, sus apariciones son esporádicas hasta que retoma su cita semanal continuada el 4 de junio de 1992. Entre 1987 y 1992 también publica en otras secciones con títulos de dimensión variable como: «Día a día», «A Biblioteca» y «A tertulia», quizás ensayando nuevas fórmulas periodísticas. A partir del 1 de mayo de 1987 aparece el primer artículo en la sección «Á Marxe», que pasará a ser colaboración diaria desde el 9 de enero de 1992 hasta el 10 de marzo de 2002, en que la columna figura en blanco un día después de su muerte. También colabora esporádicamente con prensa exterior.

obra propia o ajena, de lo que dan buena cuenta los innumerables mecanoscritos revisados y anotados que encontramos en su Archivo Personal (de algunas obras hemos encontrado hasta trece versiones).

En lo que respecta a la autotraducción, ha quedado probado en este trabajo que esta tarea la asume de modo esporádico pero constante, principalmente cuando se traduce para un público foráneo, desde los comienzos de su carrera hasta 1987, si bien el propio autor no parece muy consciente de ello, pues en 1988 afirmaba que no se había autotraducido más que una sola vez. No podemos olvidar que se trata de la *autotraducción de obras de un sistema «periférico» a un sistema dominante* y que tal relación de conflicto no estuvo exenta de polémica en la Galicia de esa época. Hasta el punto de que Vilavedra (2010: 42) habla de la «espiñenta cuestión da traducción».

Para caracterizar su autotraducción en ese período, rescatamos las palabras de Casares a propósito de la traducción de *Os mortos daquel verán*:

Receei que un tradutor non cumprise exactamente aquilo que eu pretendía e así fixen eu mesmo a tradución. *Foi a única vez que o fixen*, efectivamente. [...] fun moi *disciplinado* e non quixen que en castelán aparecese un libro diferente do galego. Había unha especie de terreo coutado que me impedía de o facer, que era a tal linguaxe administrativa, formalizada, da que era difícil saír. *Non hai diferenzas entre si* (Viale Moutinho 2004: 125).

De sus palabras, cuando califica su modo de traducir de «disciplinado», podemos deducir que practica una *autotraducción esperada* o previsible, en tanto que mantiene en ella la identidad de la obra original.

La afirmación final (no hay diferencias entre sí) contrasta con sus declaraciones en Riera (1997: 73) que finalizaban con «El mejor traductor es uno mismo. Porque, más que una traducción, *lo que haces es otra versión*». Estamos ante una nueva actitud que no tiene correlato en la práctica de la autotraducción en *Los muertos de aquel verano* (1987) ni en *Dios sentado sentado en un sillón azul* (1997). No analizamos la última de sus obras autotraducidas, *El sol del verano*, (2003) por tratarse de una traducción póstuma y por lo que hemos sabido de autoría colectiva (en concreto, de una *autotraducción parcialmente autorial revisora*, en la que participaron también los profesores Vilavedra y Vilallaín). Por lo tanto, sólo el contraste de original y autotraducciones de *Vento ferido* son muestra de este nuevo giro en la práctica traductiva de nuestro autor. Casares hace *autotraducción libre*, con mayor grado de libertad en *El cumpleaños...* que en *El juego...* Se trata, por tanto, de dos *autotraducciones (re)creadoras* en que el autor revisa los cuentos del original, modifica en ocasiones la técnica narrativa, explicita escenas susceptibles de ser censuradas en su época, añade nuevos datos y recrea una nueva obra.

En conclusión, la traducción es una tarea central en el legado intelectual de Carlos Casares que impregna su obra periodística, editorial o literaria. Con respecto a su obra tenemos que subrayar dos fechas, aquella en que la autotraducción se convierte en una práctica habitual (1987) y, quizás una década después, el

momento en que las circunstancias y el objetivo de la traducción (recuperar una obra anterior) lo llevan a modificar su práctica traductora generando nuevas versiones revisadas, ampliadas, actualizadas y muy renovadas como *El juego de la guerra y otros cuentos* o la inédita *El cumpleaños feliz de Ricardo Romero*. La traducción es su estrategia para crear, en definitiva, nuevas obras literarias. Estas no debieran permanecer inéditas por más tiempo como tampoco su intensa relación con la traducción.

Referencias bibliográficas

- AGUINAGA, Magdalena (ed.) (2012). *Cuentos gallegos*. Pontevedra: Deputación Provincial de Pontevedra.
- CALVO, Tucho (2003). *Carlos Casares. O conto da vida*. A Coruña: La Voz de Galicia. Colección Biblioteca Gallega.
- CASARES, Carlos (sin fecha). *Tres historias eruditas para celebrar un nadal*. Edición bilingüe gallego / castellano, contiene los relatos: 1. *Vaasco Fernández de Buño*, 2. *Pura Alonso de Orense* y 3. *Antonius Ludovicus Fandinus de Roma*. Edición no venal del diario *La Región*, Ourense.
- (sin fecha). *De como en 1348 o viño do Ribeiro curou un mal negro que se estendeu como peste polos mosteiros de Ourense // De como en 1348 el viño del Ribeiro curó un mal negro que se extendió como peste por los monasterios de Orense*. Edición no venal del diario *La Región*, Ourense.
- (1995). «Qué viejo estás y qué gordo». En: *Cuentos de fútbol*. Madrid: Alfaguara.
- (2000). «El caballo». En: MARTÍNEZ DE MINGO, Luis (coord.). *Cuentos de ciclismo*. Madrid: EDAF, p. 43-51.
- (dir.) (2003). *Catálogo de obras literarias en lingua galega traducidas a outros idiomas. Unha primeira achega*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega.
- (2005). «¡Que vello estás e que gordo!». En: *Selección galega*. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia: Consellería de Cultura e Deporte.
- (2006). «Qué viejo estás y qué gordo». En: *Once contra once. Cuentos de fútbol para los fanáticos del fútbol*. Barcelona: DeBolsillo.
- (2012). *Narrativa breve completa*. Barcelona: Libros del Silencio.
- DASILVA, Xosé Manuel (2003). *Babel entre nós. Escolma de textos sobre a traducción en Galicia*. Vigo: Servizo de Publicacións Universidade de Vigo.
- (2008). *O alleo é noso. Contribucións para a historia da tradución en Galicia*. Noia: Toxosoutos.
- (2009a). «Carlos Casares como autotradutor *Deus sentado nun sillón azul* en castelán». En: NOIA, Camiño; RODRÍGUEZ, Olivia; VILAVEDRA, Dolores (ed.). SOUTULLO, Xosé M. (coord.). *Actas Simposio Carlos Casares*. Fundación Carlos Casares. Vigo: Tórculo.
- (2009b). «Autotraducirse en Galicia: bilingüismo o diglosia». *Quaderns. Revista de Traducción*, 16, p. 143-156.
- (2013). *Estudios sobre la autotraducción en el ámbito ibérico*. Berna: Peter Lang.
- DE TORO SANTOS, Antonio Raúl (ed.) (2010). *Breoghan's Lighthouse. An Anthology of Galician Literature*. Londres: Francis Boutle. Colección Lesser Used Languages of Europe. Vol. III.
- DUNNE, Jonathan (ed.) (2010). *Anthology of Galician literature 1196-1981 = Antoloxía da literatura galega 1196-1981*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia; Vigo: Xerais-Galaxia.

- FERNÁNDEZ VÁZQUEZ, Mar (2011). «Los premios literarios, una estrategia en Casares». *ANILIJ (Anuario de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil)*, 9, p. 61-69.
- FORTES LÓPEZ, Belén (2002). «Carlos Casares, palabra de escritor». *Tempos Novos*, 56, p. 60-66.
- FREIXANES, Víctor F. (1976). «Carlos Casares. Os dereitos do escritor». En: *Unha ducia de galegos*. Vigo: Galaxia.
- GALANES SANTOS, Iolanda; LUNA ALONSO, Ana (2013). «La larga vida de *Vento ferido* de Carlos Casares y sus traducciones». En prensa.
- LOSADA, Basilio (1971). *Poetas gallegos de postguerra*. Barcelona: Ocnos.
- LOUREIRO, Ramón (2002). *Carlos Casares. Nove retratos e unha conversa inacabada*. Fundación Carlos Casares, Concello de Ferrol.
- LUNA, Ana (2012). «La proyección de la literatura infantil y juvenil gallega». En: FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Áurea; GALANES SANTOS, Iolanda; LUNA ALONSO, Ana; MONTERO KÜPPER, Silvia. *Traducción de una cultura emergente*. Berna: Peter Lang.
- LUNA, Ana; GALANES, Iolanda (2012). «As traducións inéditas de Carlos Casares». *Grial. Revista Galega de Cultura*, 196, p. 38-47.
- NAVAZA, Gonzalo (2003). «Carlos Casares e a traducción literaria ó galego». *Revista de Estudos Miñoranos*, p. 51-54.
- OUSTINOFF, Michaël (2001). *Bilinguisme d'écriture et auto-traduction (Julien Green, Samuel Beckett, Vladimir Nabokov)*. París: L'Harmattan.
- PENA PRESAS, Montse (2009). «Carlos Casares, tradutor diverso e editor entregado de literatura infantil e xuvenil». En: NOIA, Camiño; RODRÍGUEZ, Olivía; VILAVEDRA, Dolores (ed.). *Actas Simposio Carlos Casares*. Coordinado por Xosé M. Soutullo. Fundación Carlos Casares. Vigo: Tórculo.
- RECUENCO PEÑALVER, María (2011). «Más allá de la traducción: la autotraducción». *Trans*, 15, p. 193-208.
- RIERA, Miguel (1997). «De lengua, tradiciones literarias y otros Griaes». *Quimera*, 158-159, p. 69-74.
- ROIG-RECHOU, Blanca Ana (2009). «La aportación decisiva de Carlos Casares a la Literatura infantil y juvenil». *ANILIJ (Anuario de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil)*, 7 (2), p. 117-140.
- VIALE MOUTINHO, José. (2004). «A alegría de o escoitar». En: *Carlos Casares. Os amigos, as imaxes, as palabras*. CARBALLA, Xan; VILLALÁIN, Damián (ed.) Vigo: Promocións Culturais Galegas, p. 119-128.
- VILAVEDRA, Dolores (2003). «A *ledicia de ler*: unha achega». En: DÍAZ-FIERROS Viqueira, Francisco; MONTEAGUDO, Henrique (ed.) *Carlos Casares. A semente aquecida da palabra*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega, p. 189-196.
- (2010). *A narrativa galega na fin de século*. Vigo: Galaxia.